

¿POR QUÉ CONFIAR EN EL SACRIFICIO DE JESÚS EN LA CRUZ?

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 28 de marzo 2021

RESUMEN DEL SERMÓN

Romanos 3:21-26 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, confirmada por la ley y los profetas. ²² Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción, ²³ por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. ²⁴ Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, ²⁶ para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús. Para muchos, con los cuales coincido, este es el pasaje central de toda la carta a los Romanos. Para Martín Lutero, este es incluso el pasaje central de toda la Biblia. Para poder entender este pasaje tenemos que ponerlo en su contexto y recordar de qué trata el libro de Romanos.

Cuando vino Pentecostés y Pedro predicó en Jerusalén, muchas personas se convirtieron ese día. Entre ellos había judíos que vivían en Roma y habían viajado a Jerusalén por comercio. Cuando estos, ya convertidos regresan a Roma, comienza la iglesia, pero por más de diez años no hubo pastor en la iglesia en Roma, sino que todo era a nivel de grupos. Por eso el apóstol Pablo les escribe esta carta, para enseñarles doctrina.

En los primeros tres capítulos de la carta, Pablo muestra la depravación total de la humanidad. En el capítulo 1 habla de aquellos que expresamente, sin ningún tapujo, son malvados. En el capítulo 2 habla de los religiosos judíos, que creían que eran poseedores de la ley y por tanto justos delante de Dios. Por otro lado, estaban los moralistas, que se consideraban a sí mismos buenos. Lo que Pablo va a demostrar a estos tres grupos de personas (que resumen a toda la humanidad), es que todos han pecado y por lo tanto, están bajo la ira y condenación de Dios.

Pero el Capítulo 3 no concluye así, sino que, luego de establecer la total depravación de la humanidad, comienza a mostrar que hay esperanza para el totalmente depravado: la gracia y la justicia de Dios a través del sacrificio de Cristo. Pablo nos va a presentar tres razones por las cuales debemos confiar en la obra sacrificial de Jesucristo. Por lo tanto, el objetivo de este recurso es exhortarte a que aprendas a confiar en el sacrificio de Jesús en la cruz, porque en ella se manifiesta la justicia salvadora de Dios.

I. SIN EL SACRIFICIO EN LA CRUZ ESTARÍAMOS CONDENADOS.

Romanos 3:21-23 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada, confirmada por la ley y los profetas. ²² Esta justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo es para todos los que creen. Porque no hay distinción, ²³ por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. La palabra "justicia" que vemos acá se refiere a la justicia salvadora. Después de que Pablo ha presentado que todos somos totalmente depravados, ahora nos da las buenas nuevas y es que la justicia de Dios está disponible para todo el mundo y que es aparte de la ley de Moisés.

¿A qué se refiere que es aparte de la ley? recordemos que la ley del Señor, la ley de Moisés, fue dada por la gracia de Dios para su pueblo, para que aprendieran a relacionarse con Él. La ley era un pacto de demandas, sin embargo, tenía una limitación: que no podía salvar a nadie. Fue dada para comunión, no para salvación. El problema es que el pueblo judío entendió que a través de las obras de la ley podían ser más perfectos o justos ante los ojos de Dios. Pero la ley no fue dada para eso.

Bíblicamente la ley tiene tres usos **1)** ser un maestro severo que nos lleva a Cristo: mostrarnos cuanto fallamos. Es como un espejo de la justicia de Dios que nos hace ver nuestro propio pecado y por medio de enseñarnos lo miserable que somos, provoca en nosotros sed de Cristo Jesús como Salvador. **2)** Para restringir la maldad de los pecadores, para que al oír las maldiciones de la ley algunos se abstengan de pecar; **3)** Para enseñarnos lo que complace a Dios, para que vivamos de esa manera.

Pero entonces, si la ley no nos salva ¿cómo podemos ser justificados ante Dios? Por medio de la justicia de Dios que ha sido manifestada ahora a parte de la ley: Jesucristo. Cuando el texto dice "Pero ahora" se refiere que dentro de la historia de la humanidad, a partir de la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo comenzó una nueva era que introdujo la manifestación de la justicia salvadora de Dios en el mundo ¡Estas son las buenas nuevas!

El apóstol Pablo aclara que esta justicia de Dios, aunque es manifestada ahora aparte de la ley, fue confirmada por la ley y los profetas. Y es que, cada aspecto de la ley ceremonial apuntaba y anunciaba a Cristo, al sacrificio que Él iba a realizar. Por eso cuando Jesús vino al mundo dijo: *No he venido para abolir la ley, sino para cumplirla (Mateo 5:17)*. El verbo cumplir, todas las veces que aparece escrito en la Biblia, se refiere al cumplimiento de una profecía. Está diciendo que la ley, también era profética acerca de la justicia que un día Dios iba a enviar a través de Jesucristo.

Ahora la pregunta que surge es ¿Cómo se recibe esta justicia de Dios en Cristo? Por la fe en Él y su obra en la cruz. La justicia salvadora de Dios no viene por las obras. Por más que nos esforcemos cada día en ser mejores personas, no podemos justificarnos a nosotros mismos, por más buenas obras, religiones o moralismo que practiquemos. La justicia salvadora viene y es apropiada únicamente a través de la fe en Jesucristo, es para todos los que crean, sin importar el pecado que practiquen, sea el homosexualismo, la estafa, la corrupción, el asesinato... no importa, la salvación de Dios está disponible para todo aquel que en arrepentimiento de sus pecados crea en la obra sacrificial de Jesucristo en la cruz.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Te estás esforzando por ganar el favor de Dios?
2. ¿Comprendes lo que implica el sacrificio de Jesús en la cruz para tu vida?

II. CON EL SACRIFICIO DE LA CRUZ SOMOS JUSTIFICADOS.

Romanos 3:24-25a *Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵ a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe.* Nos dice que *“Todos son justificados gratuitamente por Su gracia”* ¿Qué es justificación? es una obra legal de Dios que implica tres cosas: el perdón de nuestros pecados, la absolución de toda la culpa por esos pecados, y la declaración de que somos justos para Dios. Estas tres cosas se imputan a nuestra vida el día de nuestra conversión.

La justificación nos dice que, cuando creemos en esa obra sacrificial en la cruz, nuestros pecados son perdonados, la culpa es absuelta y a partir de ese momento ya no somos enemigos de Dios, sino que ahora somos justos y rectos ante los ojos del juez Justo y Santo.

Ahora bien, la base de la justificación no es nuestra fe, sino el sacrificio de Jesús en la cruz. Por eso dice: *Por medio de la redención que es en Cristo Jesús.* La redención es el acto de liberar a un esclavo o a un deudor, pagando por ambos el debido precio. La obra de Cristo en la cruz es valiosa porque, con su sangre, pagó el precio de nuestra libertad del pecado. Por eso ahora creemos en Jesús, porque se nos dio una nueva vida, una nueva naturaleza, para que, siendo libres del pecado, podamos ahora vivir para Dios.

Pero ¿Cómo Dios obró esta liberación con Jesús en la cruz? *“Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe”* La palabra propiciación aparece solamente dos veces en el Nuevo Testamento, en este texto y en Hebreos 9. Viene de “propiciatorio”, que era la tapa del arca del pacto que contenía la ley de Moisés. Entre Dios y su pueblo estaba la ley quebrantada, por lo tanto, ellos tenían que morir irremediamente, porque la paga del pecado es muerte. Pero Dios estableció un sistema de expiación. Una vez al año el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo llevando la sangre del sacrificio y la derramaba sobre el propiciatorio, entonces Dios ya no miraba la ley quebrantada por su pueblo, sino la sangre del cordero por lo tanto su ira era satisfecha y Él era propicio a ellos. Así, ya no era un lugar de condenación y miedo, sino que, por la sangre derramada era un lugar de reconciliación.

¿Sabes por qué lo que Jesús hizo en la cruz se aplica hoy en ti? porque lo que Dios hizo ahí fue un acto de propiciación una vez y para siempre. Tus pecados fueron expiados: cubiertos con la sangre de Cristo; así la ira de Dios fue satisfecha, redimido a precio de sangre; tus pecados perdonados, tu culpa absuelta, y declarado justo y recto ante los ojos de Dios. El sacrificio de Jesús en la cruz obró la reconciliación con Dios. El mismo Dios al cual ofendimos, por gracia obró la salvación para nosotros, cuán hermosa es su gracia y justicia.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Estás viviendo como redimido por Cristo?
2. ¿Eres consciente de que el sacrificio de Jesús hace que Dios sea propicio para ti? Si lo eres ¿cómo lo estás mostrando?

III. CONFIANDO EN EL SACRIFICIO EN LA CRUZ DAMOS GLORIA A DIOS.

Romanos 3:25b-26 *Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente, ²⁶ para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús.* ¿Por qué Dios hizo todo esto así? El propósito de Dios en sacrificar a su propio Hijo es exhibir la grandeza de su justicia de dos maneras:

- a) En su paciencia pasada, pasando por alto el pecado de los del Antiguo Testamento, de los que existieron antes que Jesús viniera, Dios fue tolerante con el pecado de ellos, para que lo que Él hizo en la cruz del calvario también fuera aplicado para todos los de la fe en el antiguo pacto.
- b) En el presente. La segunda razón por la cual Dios glorifica su justicia es porque a partir de la venida de Jesucristo, tu y yo, no importando la vida que hayamos llevado en el pasado, si tuvimos un arrepentimiento de pecados y creemos en Jesucristo, Dios nos ofrece salvación, la cual está disponible para todos los que creen.

IV. NUESTRA RESPUESTA PIADOSA AL SACRIFICIO DE JESUCRISTO POR NOSOTROS.

a) Admiramos la justicia de Dios: Si Dios perdona tus pecados, es porque no perdonó a Jesús. Si te justificó es porque sacrificó a su Hijo. Si te redimió es porque la sangre de Jesús pagó por esa libertad. Para ti la justificación es gratuita, pero para el sacrificio expiatorio de Jesucristo representó su muerte. Admira la justicia de Dios.

b) Identifícate con tu nueva identidad: Tú ya eres justo a los ojos de Dios. Esto significa que no hay nada malo que puedas hacer para que pierdas tu estado de justo e hijo de Dios; y no hay nada bueno que puedas hacer para que seas aceptado, pues ya lo eres. No estoy diciendo que el pecado no tiene efecto sobre tu vida, el pecado interrumpe nuestra comunión con Dios, pero no perdemos el estatus de hijos, porque la justificación no es por fe, es por la sangre expiatoria y propiciatoria de Jesucristo.

c) Sé leal a tu nuevo Señor: No pierdas tus principios cristianos por ser aceptado por la sociedad, por un partido político, por los poderosos, sociedad, amigos, etc. Dios ya te aceptó, y Él es el dueño de todas las cosas

d) Ser intencionalmente evangelizadores: Recordemos que la justicia de Dios está disponible para todos los que crean, para el que tiene fe en Jesús. Todos: corruptos, asesinos, los que practiquen homosexualismo, etc. todos pueden venir.

Hermanos, Dios es Santo y nosotros pecadores, todos estamos bajo condenación, pero la buena noticia es que, aparte de la ley, Dios ha manifestado su justicia en Jesucristo, quien murió para pagar la deuda de nuestros pecados, por lo tanto, si te has arrepentido de tus pecados y pones tu fe en Él, te justificará.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Admiras la justicia de Dios?
2. ¿Eres consciente de tu nueva identidad en Cristo?
3. ¿Has perdido tus principios cristianos por agradar a otros?
4. ¿Estás evangelizando a otros?